

LA AGRICULTURA URBANA, Y SU CONTRIBUCIÓN A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Sistematización del Proyecto Piloto AUP en Honduras



ALCALDIA MUNICIPAL
DEL DISTRITO CENTRAL

© FAO 2012

La agricultura urbana y su contribución a la seguridad alimentaria.
Sistematización del Proyecto Piloto AUP en Honduras

Insumos:

Proyecto AUP

Asistencia técnica e institucional FAOR:

Ian Cherrett, Representante FAO en Honduras

Supervisión Técnica FAO:

Alberto Pantoja

Revisión técnica:

Karla Andino, Coordinadora Proyecto AUP Honduras

German Flores, Director Nacional PESA Honduras

Colaboración:

Roger Argueta, Comunicaciones PESA Centroamérica

Vanessa Baldassarre, Comunicaciones FAO Honduras

Edición, diseño e impresión:

Comunica

Primera edición: marzo de 2012

Tiraje: 500 ejemplares

Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para venta u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Col. Palmira, Ave. Juan Lindo, Sendero Guyana, casa 2450. Tegucigalpa, Honduras, C.A. o por correo electrónico a FAO-HN@fao.org

Impreso y hecho en Honduras

Contenido

4 **Presentación**

5 **El Proyecto Piloto de Agricultura Urbana y Periurbana**

5 Antecedentes

7 Zona de influencia del proyecto

10 Destinatarios del proyecto

11 Componentes del proyecto

11 Socialización del proyecto

12 Metodología de intervención

14 **Aportes del proyecto**

14 Metodología de las capacitaciones

16 Validación y adopción de tecnologías apropiadas para la producción

18 Aportes nutricionales y económicos del huerto familiar

22 Implementación de cajas urbanas

24 Incremento en los niveles de participación comunitaria y generación de capacidades

26 Elaboración de materiales didácticos

27 Alianzas con otros actores

27 Impactos no previstos

30 **Resumen**

32 **Fuentes**

Presentación

La agricultura urbana y periurbana (AUP) busca aumentar la seguridad alimentaria nutricional (SAN) para las poblaciones vulnerables urbanas y periurbanas, produciendo alimentos para el autoconsumo en espacios reducidos.

La AUP beneficia a las personas más vulnerables por condiciones permanentes o transitorias: genera ingresos complementarios, enriquece la dieta familiar, promueve tecnologías eficientes y sostenibles utilizando recursos e insumos naturales, respeta el ambiente, los conocimientos y las tradiciones locales y promueve la equidad de género.

El Proyecto Piloto para el Fortalecimiento de la Agricultura Urbana y Peri-urbana y de la Seguridad Alimentaria en el Municipio del Distrito Central (MDC), impulsado por la Organización de las Naciones Unidas para Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Alcaldía del MDC, constituye una experiencia pionera en Honduras, cuyo objetivo ha sido contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional y mejorar la calidad de vida de la población mediante el establecimiento de huertos familiares.

Este documento relata brevemente la experiencia y da a conocer algunos de los principales aportes y logros del proyecto relacionados con la SAN y la mejora en la calidad de vida de la población participante; el desarrollo de los procesos de capacitación; el proceso de validación y generación de tecnologías apropiadas para la producción; la generación de capacidades y la dinámica de las alianzas establecidas con otros actores. Además, da a conocer algunos testimonios de los participantes recogidos mediante consultas con técnicos, beneficiarios y actores clave.



El Proyecto Piloto de Agricultura Urbana y Periurbana

Antecedentes

Honduras se encuentra entre los países más pobres del mundo. Tradicionalmente, las áreas rurales del país presentan mayores limitaciones en cuanto a cobertura y calidad de los servicios sociales.

Debido a la falta de oportunidades en el área rural, desde los años 60 del siglo anterior se inició, de manera considerable, la migración de personas del campo a la ciudad y esto ha generado franjas de pobreza urbana que fueron creciendo a lo largo del tiempo.

Esta migración ha ocasionado un aumento considerable de la población en las áreas urbanas¹, con niveles de pobreza alarmantes y en un entorno de inseguridad y ausencia de servicios básicos.

En el marco del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) y de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP), la Alcaldía Municipal del Distrito Central (AMDC) solicitó la asistencia técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para la conducción de un proyecto que contribuyera a la seguridad alimentaria de la población en situación de pobreza extrema ubicada en zonas urbanas y peri-urbanas del Municipio del Distrito Central² del departamento de Francisco Morazán.

Tomando en cuenta esta demanda, la Representación de la FAO, a través del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria, le propuso a la Alcaldía trabajar en conjunto para desarrollar un proyecto piloto que fortaleciera la agricultura urbana y peri-urbana (AUP)³, así como concientizar sobre la importancia de la seguridad alimentaria en el Distrito Central y sus alrededores, con el propósito de contribuir a mejorar el nivel de vida de la población más pobre.

Estos contactos preliminares dieron paso, en octubre del año 2010, a la firma de un Convenio entre la FAO y la Alcaldía, por un periodo de tres años; el mismo contempla además la participación de otros actores, como Alfasic, Policía, iglesias, bomberos, centros de salud, que desde su especificidad harían una contribución importante al proyecto piloto.

¹ Según datos de la CEPAL, en 2010 la población urbana del país ascendía a 50.5% y la población rural a 49.5% (www.cepal.org).

² Distrito Central es el nombre que recibe la municipalidad que agrupa a las dos ciudades separadas por el río Choluteca: Tegucigalpa y Comayagüela.

³ La agricultura urbana se realiza dentro de una ciudad, mientras que la periurbana se desarrolla en los límites o alrededores de aquella. Ambas son parte de las actividades agrícolas, forestales, pesqueras o ganaderas que han ido en aumento en los últimos años, a medida que las ciudades se expanden físicamente como consecuencia del alto índice de inmigración que reciben.

Zona de influencia del proyecto

En la definición de la zona de influencia, el proyecto piloto tomó en cuenta criterios como población, niveles de pobreza, inseguridad alimentaria, presencia institucional, disponibilidad de predios, compromiso de los posibles beneficiarios, entre otros.

Inició en cuatro colonias de la zona peri-urbana: Villa Nueva, Los Pinos, Monte de los Olivos y Nueva Suyapa; donde se validaron tecnologías que fueron implementadas en los huertos. Sin embargo, debido a problemas de seguridad y debilidades organizativas en una de las zonas, el proyecto concentró su actividad en tres de las colonias más emblemáticas y populosas de Tegucigalpa: Villanueva, Los Pinos y Nueva Suyapa.

La comunidad de Los Pinos está ubicada en la región oriental de Tegucigalpa y surgió como parte de un movimiento para la recuperación de tierras, su población fue aumentando progresivamente a causa de los desplazamientos ocasionados por las inundaciones y deslizamientos de tierra en los barrios de Tegucigalpa. En la década de los 80 y después del huracán Gilberto en 1987, la población de esta comunidad creció: centenares de familias ocuparon los terrenos baldíos de varios sectores. Y la población ha continuado en aumento debido a la migración del campo a la ciudad⁴. Algunos de los problemas más graves en Los Pinos son la situación de violencia e inseguridad y la falta de agua potable.

La colonia Villa Nueva es una de las más pobladas de la ciudad, sus habitantes provienen también de la reubicación de asentamientos familiares afectados por desastres naturales y de la migración de familias provenientes del sector rural⁵. También es un lugar con serios problemas de inseguridad y limitado acceso a servicios básicos.

⁴ La población de esta colonia es de 10 mil habitantes aproximadamente (Asociación Compartir).

⁵ La población de la colonia Villa Nueva asciende a 21,652 habitantes (Asociación Compartir).



Colonia Nueva Suyapa



Colonia Villa Nueva



Colonia Los Pinos

La población de la colonia Nueva Suyapa es producto inicialmente de la reubicación de damnificados a causa del huracán Fifi en el año de 1974. Al igual que otros sectores marginados, el crecimiento poblacional en esta zona ha sido desorganizado, acogiendo la migración del campo⁶, con precarias condiciones urbano-sanitarias, problemas de violencia, inseguridad y limitados servicios básicos.

Una vez definido el ámbito geográfico de la intervención, se establecieron varias condiciones básicas para el desarrollo de actividades en la zona. Las mismas debían ser cumplidas por parte de las propias comunidades. La siguiente matriz recoge los criterios y observaciones que, en su momento, el proyecto definió:

CRITERIOS	OBSERVACIÓN
Acompañamiento del técnico por parte de los líderes de la zona.	Los líderes o los participantes del proyecto asignados deben acompañar al técnico en el recorrido para realizar sus labores, orientarlo en las zonas peligrosas o indicar cuándo no es prudente trabajar en determinados lugares. Si hubiese cobro de “impuesto de guerra” ⁷ , por seguridad, el técnico debe retirarse de la zona.
Participación activa en el Centro Demostrativo de Capacitación (CDC) por parte de las personas que se están capacitando.	Con la finalidad de que las comunidades se apropien de los CDC, es necesaria la participación activa de los participantes en las actividades desarrolladas en las capacitaciones.
Capitalización de insumos entregados por el proyecto.	Los insumos entregados por el proyecto deberán ser capitalizados en el porcentaje establecido por la caja urbana (junta directiva). El objetivo es establecer un capital semilla para realizar actividades empresariales complementarias a los huertos familiares. Las decisiones de las cajas urbanas son independientes de la asesoría técnica.
Interés y motivación por la comunidad en la ejecución y seguimiento del proyecto.	La comunidad de los diferentes barrios debe mostrar interés en las actividades desarrolladas para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, a través del proyecto.

6 La población de Nueva Suyapa es de 20,228 habitantes (Asociación Compartir).

7 Dinero que personas particulares y dueñas de negocios, principalmente, tienen que pagar para que no atenten contra sus bienes y su vida (extorsión).



Destinatarios del proyecto

El 88% de la población participante en el proyecto fueron mujeres. Según la línea de base realizada, del 100% de las familias encuestadas, el 72% eran mujeres cabeza de hogar, el 51% poseía casa propia y el 69% de las familias no tenían sembrado ningún cultivo en sus patios. Sin embargo, el 68% de las familias estaban dispuestas a producir los alimentos en huerto propio.

En un 53%, las participantes fueron mujeres comprendidas entre los 20 y los 39 años; en un 41%, su edad estaba entre los 40 y los 59 años; pero también participaron mujeres mayores de 60, en un porcentaje del 5%.

La mayoría de las participantes viven en hogares numerosos, con un promedio de 5,3 personas por familia.

Hasta febrero de 2012 se ha registrado un total de 1222 personas capacitadas. De estos datos, podemos inferir que la población destinataria indirecta del proyecto ronda las 6110 personas.

Las y los participantes se seleccionaron con base en una serie de criterios básicos:

- pertenecer a familias viviendo bajo la línea de pobreza en las áreas periurbanas y urbanas de Tegucigalpa;
- mostrar interés en la iniciativa;
- hallarse en situación de desempleo;
- ser cabeza del hogar; y,
- presentar casos de desnutrición en la familia.

También se buscaron personas vinculadas a alguna organización o institución local, que eventualmente pudiera dar seguimiento a lo emprendido, en aras de la sostenibilidad de las acciones.

Componentes del proyecto

El proyecto se implementó mediante dos componentes, cada uno de los cuales abarca múltiples actividades:

Producción y nutrición. A través de Centros Demostrativos de Capacitación, CDC, se instruyó a los participantes en las tecnologías apropiadas para la producción saludable de hortalizas, frutales y otros cultivos. Los CDC funcionaron como vitrinas donde se podía ver una gama de tecnologías para producir hortalizas en los hogares y, de este modo, el participante elegía la que más le convenía. Además se capacitó sobre la importancia de la diversificación de la producción y de la dieta alimentaria, los requerimientos nutricionales mínimos y el aprovechamiento de los productos de la huerta para el consumo familiar.

Viviendas saludables. A través del fortalecimiento organizacional se construyeron cosechadoras de agua, filtros de tratamiento de aguas grises, fogones mejorados, recolección y reciclaje de basura, a fin de crear condiciones adecuadas para la producción sana de alimentos en los hogares.

Para su funcionamiento, el proyecto contó con la siguiente estructura: un coordinador nacional, un especialista en horticultura, cinco técnicos de campo, un técnico en educación nutricional y una contraparte de la AMDC que servía de enlace entre el proyecto y la Municipalidad.

Socialización del proyecto

Las primeras acciones se orientaron a la coordinación y planificación desde la base con actividades que involucraban a las familias, centros educativos de las zonas de intervención, autoridades locales y personal técnico, con el objetivo de tejer una red de colaboradores y contrapartes.

Además, para garantizar el logro de los objetivos del proyecto, el equipo técnico participó en una serie de jornadas con el fin de armonizar estrategias, socializar los componentes de trabajo, recibir orientaciones técnicas y metodológicas, elaborar planes operativos, entre otros aspectos.

CDC Nueva Suyapa



FOGONES



Metodología de intervención



Después de la selección de las colonias y participantes según los criterios establecidos, la metodología aplicada para la implementación del proyecto AUP presentó diferentes fases, que mencionamos en aparente orden, aunque en la práctica estas fases se ejecutaron paralelamente.

En la primera fase se desarrollaron las capacitaciones, a razón de una cada semana. Las mismas se agruparon en 8 módulos, con una duración total de dos meses. Estas capacitaciones se llevaron a cabo bajo la metodología de “aprender haciendo”. No obstante, también se contó con un material de apoyo: el manual denominado “Una huerta para todos”.

Las capacitaciones tuvieron lugar en los CDC, que se constituyeron de este modo en el centro del aprendizaje tanto teórico como práctico. Los participantes en las capacitaciones, se encontraban con diferentes experiencias agrícolas; de acuerdo a sus necesidades elegían la que más se acomodaba a su situación para aplicarla en cada uno de sus hogares.

Es importante recalcar que el conocimiento práctico de los participantes fue un aporte importante en el proceso de capacitación, puesto que muchos de ellos provenían de zonas rurales y tenían alguna experiencia en producción, que fue oportunamente incorporada y socializada.



Paralelamente a estas capacitaciones se realizaron talleres de preparación de alimentos con el objetivo de aprender a consumir de diferentes formas los productos cosechados del huerto.

La segunda fase contempló la preparación de huertos en casa, donde las y los participantes implementaban las prácticas aprendidas. Considerando que la capacitación se impartió cada 8 días, el técnico a cargo dio seguimiento y orientación en cada huerto familiar, tomando en cuenta las particularidades de cada familia. También se aprovechaban las visitas para la difusión del proyecto y la identificación de actores claves en aras de la sostenibilidad y réplica. El objetivo para cada participante fue tener, por lo menos, 5 hortalizas de diferentes colores para poder cumplir con los requerimientos nutricionales mínimos.

Como tercera y última fase, y una vez finalizadas las capacitaciones, se entregaron los insumos a cada uno de los participantes: semillas y barriles para almacenar agua. Para entregar esos insumos, bajo la responsabilidad de multiplicarlos, los participantes debían pertenecer a una caja urbana la cual capitalizó un porcentaje del valor del insumo entregado, para convertirlo en capital semilla que le permitiera a la caja realizar otras compras necesarias para los huertos o actividades afines a la organización.

Caja urbana es una organización comunitaria integrada por hombres y mujeres que mantienen fuertes relaciones de confianza y solidaridad humana para ofrecer servicios financieros entre sus asociados y vecinos.

Aportes del proyecto



Metodología de las capacitaciones

Es importante destacar el aporte que constituye la creación de los Centros de Demostración y Capacitación (CDC) en cada una de las comunidades. Aquí se han desarrollado y apreciado diversas tecnologías, entre las cuales cabe mencionar: producción de plántulas en envases desechables, lombricomposteras, camas altas, producción en diferentes recipientes, como llantas, bolsas plásticas, recipientes reciclables; también se construyeron aboneras, cosechadoras de agua, filtros de aguas grises, y producción mediante hidroponía; además, se emplearon envases desechables para riego y técnicas para el control de plagas con materiales locales.

“Nosotros con las capacitaciones aprendimos como producir, como se prepara la tierra, el abono, a hacer la siembra, las cosas y materiales que podemos usar”. Melitina Andino, colonia Nueva Suyapa.

Además de servir para atender las capacitaciones, los CDC establecidos en las colonias funcionaron como centros permanentes de difusión de conocimientos; aun en la actualidad son visitados por escuelas e instituciones que quieren conocer la experiencia del proyecto AUP.

Las capacitaciones fueron complementadas con los intercambios de experiencias. Las visitas a los huertos de las tres colonias por parte de las y los participantes del proyecto contribuyeron a compartir los avances y las tecnologías implementadas en cada una de las colonias por técnicos y participantes, así como a proporcionar herramientas para mejorar el manejo y mantenimiento de los cultivos.

“Aprendimos muchas cosas que no sabíamos, yo no sabía que la hoja del rábano se comía. ...Yo no sabía como sembrar apio, antes lo compraba y ahora lo cosecho en mi huerto”.

“Antes no sabía como tenía que cosecharse el culantro, ahora conozco técnicas para no echarlo a perder”.

“Si las capacitaciones no hubieran sido tan organizadas y buenas no tendríamos tan bonitos nuestros huertos y llenos de cosechas tan buenas”. *Participantes en grupo focal de la colonia Nueva Suyapa.*

En total, se llevaron a cabo 30 ciclos de capacitación, con una duración de ocho semanas cada uno de ellos: 12 ciclos en Los Pinos, 12 ciclos en Nueva Suyapa y 6 ciclos en Villa Nueva.

Al término del proyecto, se han capacitado 1222 participantes en temas de seguridad alimentaria, educación nutricional e importancia del aprovechamiento de las hortalizas que siembran y cosechan en su huerto. Además, todas estas personas han participado en talleres de preparación de alimentos, gracias a los cuales conocieron diferentes formas de consumir y preparar las hortalizas que producen.

De acuerdo a los datos disponibles, casi el 88% de las personas capacitadas tenían, al final de la capacitación, sus propios huertos familiares. Las participantes llegaron a producir y a consumir al menos seis cultivos básicos: rábano, culantro, lechuga, remolacha, zanahoria y pepino; y comenzaron a incorporar otros productos como espinaca, jamaica, zacate de limón, pipián, chile, albahaca.

“Las capacitaciones fueron excelentes, los técnicos con mucha paciencia y muy dedicados... aprendimos a cultivar y a hacer nuestro huerto”. *Jackeline Cálix, colonia Los Pinos.*



Los filtros son estructuras que retiran el jabón y las grasas de las aguas grises provenientes del lavado de platos, ropa y ducha de baño. Así, el agua se puede utilizar en el riego del huerto sin causar daños.

Validación y adopción de tecnologías apropiadas para la producción

La agricultura urbana y periurbana requiere siempre del uso de tecnologías apropiadas para desarrollarse en espacios pequeños y reducir impactos ambientales. Es decir, tecnologías fáciles de implementar, de bajo costo y desarrolladas con insumos locales. En el caso concreto de las zonas periurbanas de Tegucigalpa existen dos limitantes específicas para producir: la escasa disponibilidad de agua y la mala calidad de suelo.

Hubo, por tanto, necesidad de validar tecnologías que la gente adaptó y adoptó para resolver estos dos grandes problemas. Dependiendo del cultivo y de su entorno, según los técnicos del proyecto, las tecnologías fueron empleadas con éxito y flexibilidad por los participantes.

Debido a la escasez y al costo del agua en estas colonias se validaron diferentes tipos de riego: riego con envases desechables; uso de *mulch*⁸ para mantener la humedad en el suelo; y la construcción de **filtros de aguas grises con llantas recicladas**. Esta última fue la opción tomada en Villanueva y Los Pinos. Su bajo costo de construcción (L 443.00 / \$25.00) y la calidad de agua proporcionada después del filtrado, hace que esta sea una de las alternativas preferidas por los y las participantes para el aprovechamiento del agua.

También, con el fin de almacenar agua proveniente de la lluvia o del filtro de aguas grises, se construyeron pozos de llantas con una capacidad de 300 litros; gracias a su bajo costo (L 320/\$16) y su utilidad en el manejo del huerto, fue una tecnología de fácil acceso para los participantes del proyecto.

Para optimizar el uso de espacios pequeños se utilizaron diferentes recipientes para la producción. Los chorizos contruidos de envases desechables, ollas, canastas, cajillas de refrescos fueron empleados en muchos de los huertos y los cultivos en llantas fueron los preferidos por el 80% de los

⁸ Mulch: cubierta protectora del suelo para impedir la escorrentía superficial, regular la temperatura, conservar la humedad y evitar el crecimiento de malas hierbas. En este caso se utilizó la cascarilla de arroz.

participantes debido a que manejan mejor la cantidad de agua que utilizan para el riego y porque mejoran el suelo en pequeños espacios.



“Nos enseñaron hasta como usar los materiales que botamos, que eso más bien contaminaba el medio ambiente, pensar que yo en una pelota puedo sembrar un rábano, o en un zapato, pensar que yo en mi huerto no tengo que comprar implementos caros sino con lo que tengo en mi casa, hacer por ejemplo herramientas con pedazos de palos, son cosas sencillas prácticas, que no gastamos dinero y podemos hacer nuestro huerto con voluntad y trabajo”.

Alba Luz Robledo, colonia Villanueva.

Muchas personas emplearon su creatividad para el uso de utensilios del hogar en forma innovadora a fin de aprovechar al máximo los espacios.

Aportes nutricionales y económicos del huerto familiar

El proyecto diseñó una estrategia para mejorar el conocimiento nutricional y la dieta de los participantes y sus familias, a través del aprovechamiento de los productos de los huertos. Esta estrategia contempló tres componentes: capacitaciones al equipo técnico en seguridad alimentaria nutricional (SAN); talleres de preparación de alimentos; y formación de líderes promotores en SAN. Todas estas actividades contribuyeron a sensibilizar a los y las participantes, mejorando la diversificación de la producción y la dieta familiar, lo que redundó en una mejor nutrición.

“Ahora ahorro y no compro algunas cosas en el mercado, consumo algunas hortalizas que antes no comía y con las capacitaciones pues obtuvimos bastante conocimiento, ahora no sólo sé como sembrar, también me ayudó en la manera de relacionarme con otras personas y la forma de alimentarme mejor yo y mi familia”. Jackeline Cáliz, colonia Los Pinos.

Como parte del seguimiento a las actividades desarrolladas por el proyecto piloto, en mayo de 2011 se llevó a cabo un estudio sobre el consumo de frutas, hortalizas y tubérculos a fin de valorar los diferentes aspectos del consumo de los productos del huerto y su aprovechamiento.

Los datos obtenidos en este estudio permiten conocer la ingesta promedio de hortalizas, frutas y tubérculos de la población beneficiada por el proyecto, mostrando paralelamente algunos datos obtenidos en familias que aun no han sido beneficiarias del proyecto. En general se pudo determinar que el 92% de las familias que ha sido beneficiada con el proyecto AUP y tiene un huerto familiar, ha mejorado y variado el consumo de hortalizas. Además, el 54% de las hortalizas que consumen las familias participantes en el proyecto provienen del huerto familiar.

Y lo que resulta más relevante es que, según resultados de la post-evaluación del proyecto (marzo 2012), estas familias pasaron de un consumo de verduras y frutas de 110 a 260 gramos/día⁹.

Consumo en gramos neto persona/día

CONSUMO	EX-ANTE 2010	SEGUMIENTO 2012	EX-POST 2012
Hortalizas	53	87	146
Frutas	20	31	40
Tubérculos	37	50	71
Especies con potencial	0	0	3
TOTAL	110	168	260

“Todo lo que producimos lo consumimos y cuando saco suficiente culantro o apio lo vendo, y como tengo pulpería pues ya no lo saco de la “refri” sino de la mata y la gente va contenta cuando ve que la sacamos de la tierra, la gente va más alegre, está más fresquito, dicen...”.

Nicolás Sánchez, colonia Los Pinos.

El incremento en el consumo de una familia participante del proyecto y con un huerto establecido es del 35% en relación a las familias que no cuentan con este beneficio.

⁹ El consumo recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) es de 400 gramos/día. El proyecto AUP se planteó como meta alcanzar un consumo de 200 gramos/día entre la población participante.



Según un estudio realizado por el proyecto, el 88% de las mujeres participantes ahorraron aproximadamente entre diez y quince lempiras diarios por el consumo de las hortalizas producidas en sus huertos.

Por otra parte, si se considera que el 75% de las familias entrevistadas tiene un ingreso promedio familiar de L 4.717,17¹⁰ y el costo de la canasta básica de alimentos es de L 6.718,20 (junio 2011), podemos dimensionar mejor el importante rol que estos huertos familiares están jugando en la seguridad alimentaria nutricional de las y los participantes del proyecto.

Sin duda, el ahorro económico es uno de los beneficios que ofrece el establecimiento de un huerto familiar. Después de realizar un monitoreo de las hortalizas consumidas diariamente por los participantes y los precios de las pulperías y ferias agrícolas, se concluyó que la contribución del huerto a la economía familiar oscila entre L 381,40 y L 717,40 (USD 20-) mensuales, lo cual equivale a un aporte del 13,46% - 25,35% sobre el valor promedio que las familias participantes destinan para su alimentación.

Es importante señalar que la mayoría de los ingresos de las familias entrevistadas están sujetos a fluctuaciones porque provienen de trabajos temporales u oficios de ejecución ocasional.

¹⁰ El estudio logró establecer que las familias dedican de su ingreso promedio un 60% (L 2.830,30) a alimentos

“A mí me ha ayudado bastante porque todo lo que yo he cosechado no lo compro sino que lo tengo en la casa, si quiero algo pues lo voy a cortar a mi huerto. Y no hemos desmayado, ya llevamos dos años en esto y damos gracias a Dios porque como le ayuda esto a uno de pobre”.

Elena Linares, colonia Nueva Suyapa.

Adicionalmente, el proyecto puso en marcha algunas otras actividades orientadas a mejorar la seguridad alimentaria de las y los participantes, como la entrega de 285 árboles frutales que fueron seleccionados de acuerdo a los aportes nutricionales y la adaptación de las especies a los lugares¹¹.

“Uno mira que si comemos hortalizas somos más sanos, envejece uno menos, parece increíble pero las hojas verdes le ayudan mucho a la piel, además hasta hemos aprendido la importancia de los colores en las hortalizas y mejorar nuestra nutrición y la de toda la familia”. *Alba Luz Robledo, colonia Villanueva.*

Con el fin de mejorar las condiciones de saneamiento básico, evitar la contaminación de las viviendas por el humo, reducir las enfermedades respiratorias y contribuir al cuidado del medio ambiente, se coordinó y estableció una alianza con la Fundación para el Desarrollo Integral de la Mujer Hondureña (FUNDEIMH) para mejorar los fogones tradicionales utilizados por las participantes del proyecto. Esta acción, que incluyó capacitación, permitió que las beneficiarias construyeran 50 ecofogones mejorados.

¹¹ La selección incluyó aguacate, guayabo, limón y mango.

Implementación de cajas urbanas

Otro impacto positivo en relación al incremento de la participación lo constituyen las cajas urbanas. A fin de contribuir a garantizar la sostenibilidad de las acciones, cada colonia constituyó una caja urbana con el fin de capitalizar un porcentaje de los insumos entregados por el proyecto y, de este modo, contar con un fondo semilla para realizar otras actividades o comprar los insumos y materiales necesarios para continuar o mejorar la producción en los huertos familiares o comunitarios de cada colonia.

Las cajas urbanas ya están capitalizando y sus miembros están organizándose y desarrollando actividades con el fin de recaudar fondos para el grupo, tales como ventas de comidas, rifas, etc,

“En general el proyecto, nos ayudó mucho, nos unió porque había personas que no se hablaban y ahora gracias a esto mejoró bastante la situación. Tenemos planes de seguir trabajando con las cajas y pienso que debemos continuar y seguir con los huertos. Hasta ahora estamos haciendo préstamos y haciendo actividades para incrementar más el capital que tenemos y también seguir animando a otras personas para que ingrese el grupo y eso pues obviamente va a traer más beneficios, ahorita estamos haciendo rifas y eso nos ayuda y el año pasado hicimos una cena con todos los socios y eso nos ha servido para compartir las experiencias que hemos tenido desde que estamos organizados”. Jackeline Cálix, Los Pinos

“La FAO nos donó al grupo en el primer ciclo un rotoplast, de ese nosotros pagamos el 50% y de eso se ha quedado un capital semilla y con eso nosotros pensamos trabajar para seguir manteniendo los huertos Yo soy la tesorera de la caja y cada grupo que se iba graduando está dejando su poquito... y las cajas han sido un gran beneficio, pero la idea es hacer como un banco comunal, hacernos prestamos a nosotros mismos y seguir capacitándonos ya como caja para mantener los huertos y también hacer otras actividades, todas queremos hacer un buen grupo”.

Ángela Palacios, colonia Villa Nueva.

Por último, es preciso mencionar un tema puntual relacionado con la capacitación, tal como es la administración de recursos a través del funcionamiento de las cajas urbanas en el proyecto. Los insumos facilitados por el proyecto y administrados por representantes de las familias se constituyeron en capital semilla que dieron lugar para realizar otras actividades o compras de insumos relacionados con el proyecto y sentar bases para su continuidad.

Cajas urbanas impulsadas por el proyecto

Nombre de cajas	Ubicación	Número de personas asociadas	Capital en lempiras
Socios Unidos al Desarrollo	Los Pinos	28	38.427
Unión y Esfuerzo	Villa Nueva	23	12.260
Bendición de Dios	Nueva Suyapa I	10	9.360
Sembrando Esperanzas	Villa Nueva	45	27.399
Mujeres Creciendo en Fe	Nueva Suyapa I	14	10.560
Fe y Esperanza	Nueva Suyapa II	31	21.633
Amor y Paz	Nueva Suyapa II	16	4.900
Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer	Nueva Suyapa II	30	16.600

Se han graduado
51 técnicos de diferentes
Instituciones: AMDC,
bomberos, escuelas
saludables, escuelas
públicas y policía
comunitaria.

Incremento en los niveles de participación comunitaria y generación de capacidades

Ya desde el inicio del proyecto y durante su desarrollo, se identificaron líderes y actores clave de la comunidad con el fin de que, al involucrarlos en las actividades del proyecto, pudieran orientar sus aportes también hacia las familias que no participaban en el mismo. Algunos líderes comunitarios se motivaron en capacitarse y replicar sus conocimientos. Con el tiempo, estas personas se convirtieron en facilitadoras, capaces de conseguir un efecto multiplicador del aprendizaje.

También, los procesos de aprendizaje y la convivencia entre los participantes contribuyeron a mejorar las relaciones y el trabajo en equipo en cada una de las comunidades. Muchas de las personas participantes manifiestan que gracias al proyecto mejoraron sus relaciones con otros miembros de la comunidad y crearon relaciones fraternas que esperan seguir cultivando.

“Aprendimos a trabajar en grupo, a convivir entre nosotras y trabajar por el bien común de todas”.

“A pesar de que no nos conocíamos, aprendimos a trabajar juntas, nos volvimos bastante unidas, compartíamos semillas o lo que producíamos en los huertos”.

Participantes grupo focal, colonia Nueva Suyapa.

Muchos de los participantes manifestaron que, gracias a sus huertos, encontraron un espacio de esparcimiento ya que la experiencia contribuyó a desarrollar habilidades laborales, a mejorar la convivencia y, adicionalmente, a estimular habilidades cognitivas básicas, fortalecer y recuperar la autoestima y reducir los niveles de ansiedad.

“Uno se relaja, a la vez uno trabaja y es un ejercicio para uno, y estar más saludable y se siente uno bien porque en el huerto a uno se le olvidan los problemas”. Melitina Andino, colonia Nueva Suyapa.

“En todos los aspectos me ha ayudado un poquito pero psicológicamente me ha ayudado mucho, yo iba hasta enferma a las capacitaciones pero ya entretenida en el huerto me levanto el ánimo. Cuando me siento cansada o me siento agobiada me voy a meter al huerto y siento aquel airecito rico y entonces ya eso me relaja, siento que me ha ayudado mucho”. Ángela Palacios, colonia Villa Nueva.

También el proyecto ha contribuido a la formación de recurso humano en AUP. El equipo técnico participó en la Reunión Regional y Gira Técnica de Agricultura Urbana y Periurbana en América Latina y El Caribe, en Medellín, Colombia. El objetivo de la reunión fue contribuir a la sostenibilidad de la AUP a través de la concertación y coordinación regional entre programas y proyectos de FAO en agricultura Urbana y Peri urbana en marcha en América Latina y El Caribe. El principal logro de esta reunión fue el intercambio de experiencias con otros equipos técnicos de la región, y compartir y discutir metodologías para la sostenibilidad de la agricultura urbana y periurbana.

Cabe señalar que a fines de junio de 2011 el equipo técnico de AUP y los líderes promotores de las colonias realizaron una gira técnica a Nicaragua con el objetivo de conocer un proyecto similar en aquel país, compartiendo avances, tecnologías y experiencias en pro de la mejora de ambos proyectos.

Sin duda, la experiencia del proyecto AUP fue enriquecida gracias al trabajo dedicado de los técnicos y de las participantes que se involucraron activamente apoyando el trabajo de difusión, seguimiento y capacitación de nuevos participantes del proyecto.



Elaboración de materiales didácticos

Tanto técnicos como participantes han contado con un material impreso sencillo y práctico para reforzar conocimientos, reproducido por el proyecto: *Una Huerta para todos*. Este es un manual que originalmente produjo la FAO para toda América Latina y el Caribe.

Adicionalmente, a medida que el proyecto avanzaba, se elaboraron contenidos que fueron validados para la elaboración de diferentes materiales de apoyo al proceso. En esta línea se publicaron documentos educativos con información sobre las tecnologías más utilizadas por las participantes.

Otro material producido fue *El Recetario del Huerto Urbano*, una selección de recetas elaboradas durante el taller de procesamiento de alimentos donde las vecinas y vecinos de las tres colonias compartieron, intercambiaron experiencias y degustaron alimentos ricos y nutritivos con los productos cosechados de los huertos familiares.

Por otra parte, y considerando que la experiencia de AUP es pionera en Honduras, se estimó conveniente publicar un resumen de los logros de este proyecto piloto.

Alianzas con otros actores

Desde el inicio del proyecto se llevaron a cabo diversos acercamientos con diferentes instituciones y organizaciones con presencia en la zona. Algunas de ellas colaboraron a lo largo del proyecto contribuyendo en las convocatorias, la identificación de líderes y actores clave, la motivación de los participantes y facilitando el uso de sus espacios para reuniones y capacitaciones; es el caso del Ministerio Cristiano de Mayordomía (MCM) la Iglesia católica, la Iglesia evangélica, la Iglesia mormona, la Asociación Compartir, y algunas escuelas y centros de salud.

Con la finalidad de asegurar la sostenibilidad del proyecto, se creó un Comité Interinstitucional conformado por participantes del proyecto, ONG e instituciones nacionales, además de las ya citadas: Secretaría de Desarrollo Social, Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria (UTSAN), Escuelas Saludables, etc. Además, en Los Pinos se organizó un comité local que funciona con instituciones u organizaciones locales y vecinos del sector.

Impactos no previstos

Nos ocupamos por último del impacto positivo que ha generado el proyecto sobre aspectos que no estaban previstos.

Aunque el proyecto no contemplaba trabajar con escuelas primarias, un aporte importante en cuanto a su impacto proviene de una de ellas. La Escuela Cerro Grande 2, solicitó apoyo técnico al proyecto AUP. Se capacitó entonces a los docentes, quienes se encargaron de trabajar con los alumnos y alumnas en el huerto escolar con la finalidad de usarlo como herramienta de enseñanza de algunas asignaturas.

El apoyo recibido por AUP fue valorado positivamente por sus autoridades y alumnado.



Actualmente la Escuela Cerro Grande cuenta con un huerto escolar, un tanque de plástico para almacenar agua, invernadero para producir plántulas aromáticas en hidroponía y una pequeña empresa de procesamiento de alimentos.

“Hemos recibido el proyecto de maravilla, fuimos invitados por FAO a una capacitación y eso nos motivó a lanzar un proyecto más amplio y empezamos a capacitar al personal y a los alumnos en AUP y comenzamos a utilizar llantas para los cultivos. En la actualidad tenemos 400 llantas cultivadas y formamos también niños emprendedores en cuanto al uso de los productos del huerto porque los niños, además de cultivar los productos, también envasan. En la escuela se hacen encurtidos, jaleas, confites, panes, tortillas mejoradas, y todo es hecho por los alumnos”. *Profa. Irma López, Directora de la Escuela Cerro Grande # 2.*

El producto del huerto se ha vendido entre los padres de familia y la comunidad; y parte de la cosecha fue utilizada para el procesamiento de encurtidos y jaleas en una de las microempresas que manejan los alumnos.

Esta escuela resulta en consecuencia un modelo a seguir y presenta condiciones para una réplica exitosa, por las características de emprendimiento empresarial que se han incluido en los planes educativos.

Otro impacto imprevisto es el aprovechamiento de la estrategia AUP por parte del Centro de Salud San Benito, de la colonia Los Pinos. Reconociendo su personal la importancia de la seguridad alimentaria nutricional, lo incorporó en su trabajo. El proyecto capacitó a 22 profesionales, como enfermeras, promotores de salud y médicos, con la finalidad de que ellos compartan estos conocimientos con los pacientes de dicho Centro.

Hubo participantes del proyecto que aportaron conocimientos prácticos sobre el uso culinario y medicinal de las plantas. Ellos han sido una valiosa fuente de motivación e información para los técnicos y para otras familias del sector.

Por último, es preciso destacar el impacto que el proyecto pueda tener sobre el marco legislativo nacional. En agosto de 2011 las autoridades del proyecto participaron en la redacción de una propuesta de Ley para el Desarrollo Rural y Urbano Sostenible. La misma se enmarca en los lineamientos de la visión de país 2010-2038 en lo referente a la generación de empleo masivo y estable, y el emprendimiento de actividades económicas sostenibles y competitivas para lograr el desarrollo humano.

Uno de los argumentos que respaldan esta propuesta de Ley es la experiencia de este proyecto piloto ejecutado por FAO y los resultados obtenidos hasta la fecha. La ley fue aprobada y se espera que fondos del Gobierno, en 2012, sean destinados a apoyar este tipo de actividades en las zonas periurbanas y urbanas.

Resumen

No cabe duda que la experiencia del proyecto piloto en AUP llevada a cabo en tres colonias del Distrito Central, en Honduras, presenta una serie de saldos positivos, que es preciso resaltar y aprovechar de cara a eventuales réplicas en contextos similares.

En forma resumida y muy sintética, podríamos decir que el proyecto ha contribuido a mejorar la seguridad alimentaria nutricional de unas seis mil personas que participaron o son familiares de estas participantes. Los datos dejan en claro que una gran mayoría de estas personas participantes han emprendido un huerto en su propio hogar, mejorando su nutrición y beneficiándose económicamente del mismo.

Más allá de los beneficios individuales o familiares, la experiencia deja un rastro importante de buenas prácticas en las comunidades. Los CDC han funcionado como vitrinas para el resto de la comunidad, y algunas instituciones presentes en la misma, como la Escuela Cerro Grande o el Centro de Salud San Benito, han extendido estos conocimientos a su alumnado y personas usuarias.

Como parte de todo el proceso, un conjunto de tecnologías apropiadas han sido validadas, recogándose todo ello en materiales educativos y divulgativos que pueden servir de base para la réplica de experiencias.

Por ser un proyecto desarrollado sobre una metodología eminentemente práctica, en la que los y las participantes han tenido que convivir con otras personas, intercambiando conocimientos y experiencias, el proyecto deja tras de sí también un importante capital organizativo, que resulta en sí mismo un aporte a considerar. Suma también la creación de espacios donde se potencia la convivencia comunitaria.



El recurso humano capacitado, que se extiende más allá de los participantes, para incidir sobre personal de otras instituciones presentes en la zona, es otro de los grandes logros del proyecto.

En definitiva, y pese a algunas limitaciones, el saldo final resulta positivo. Confiamos en que la experiencia ganada en este proyecto, y cuyos aportes han sido plasmados brevemente en este documento, se convierta en una contribución importante para la seguridad alimentaria nutricional del conjunto de los pobladores y pobladoras urbanas y periurbanas de Honduras.

Fuentes

Asociación Compartir...

FAO, Línea de base, Proyecto TCP/3203

FAO, Pesa Honduras, página web: www.fao.org.

FAO, Proyecto AUP, Estudio sobre consumo de hortalizas, frutas y tubérculos / Aporte del Huerto a la Economía Familiar FAO/AUP

Proyecto AUP, Informe de avance AUP-TCP/HON/3203-D

Proyecto AUP, Informe trimestral AUP-TCP/HON/3203-D Julio-Septiembre 2011

Proyecto AUP, Informe semestral (AUP-TCP/HON/3203-D) /Junio 2011

Personas entrevistadas

Participantes en grupos focales